

P R E F A C I O

EL INCAP EN LA DECADA DE 1990

Previo a la celebración del XL Aniversario del Instituto, se acordó reunir al grupo técnico profesional para llevar a cabo un análisis a fondo de las actividades desarrolladas y logros alcanzados por los Países Miembros, así como de la colaboración que el INCAP ha prestado en la búsqueda de soluciones a los problemas de alimentación y nutrición que nos aquejan. En este análisis, cabe señalar, se tuvo muy en cuenta los cambios que han ocurrido en la situación actual en materia de alimentación y nutrición de nuestros pueblos y del entorno económico, político y social.

En relación a la situación, se identificaron los cambios suscitados en cuanto a la magnitud de los problemas identificados en el decenio de los 1960, tales como la desnutrición energético-proteínica y las deficiencias específicas de yodo, hierro y vitamina A. En base a la información disponible, en la Subregión Centroamericana ha habido una moderada disminución —de 26^o/o a 22^o/o— en la prevalencia de la desnutrición energético-proteínica global en el período de 1965-67 y en la década de 1980, expresada como retardo en peso para edad. Esta reducción en la proporción de la prevalencia, sin embargo, no ha sido suficiente para disminuir la cantidad absoluta de niños desnutridos que, lamentablemente, se ha incrementado de 580,000 a cerca de 800,000 menores de cinco años de edad.

En cuanto a deficiencias nutricionales específicas, se han detectado reducciones, no mantenidas, en las prevalencias de bocio e hipovitaminosis A. Las fluctuaciones en la prevalencia reflejan fundamentalmente las irregularidades de los programas nacionales de fortificación con yodo y vitamina A.

En lo que a la deficiencia de hierro concierne, no existe información actualizada a ese particular, pero sí podemos indicar que no se han desarrollado actividades específicas orientadas expresamente a controlar este problema. Por lo tanto, es de suponer que su magnitud se mantenga elevada.

Ajeno a la persistencia de los problemas alimentario-nutricionales por defecto, a nivel de algunos países de la Subregión, así como en grupos

específicos de población de todos los países, están comenzando a surgir problemas nutricionales atribuibles a la selección inadecuada y/o consumo excesivo de alimentos. Por ejemplo, la obesidad, las enfermedades cardiovasculares y las metabólicas-nutricionales son más prevalentes en Costa Rica y Panamá que en los demás países del Istmo. No obstante, esos problemas también se están detectando en la población urbana marginal de los otros países, especialmente entre aquéllos de reciente inmigración de las zonas rurales.

En el transcurso de la evaluación de cambios en la situación nutricional, se evidenció la notable heterogeneidad que existe entre los países y aún dentro de cada uno de los países del área. También se constató gran variabilidad en referencia a las condiciones sociales, económicas y políticas imperantes en los países. Se prevé, sin embargo, que a nivel de la Subregión se logrará —a mediano plazo— condiciones de paz, pero se comenzarán entonces a manifestar los efectos de la guerra, entre otras la crisis económica, y la falta de disponibilidad de alimentos en ciertos grupos de población.

Como parte del análisis a que nos referimos, resumido aquí en algunos de sus puntos más relevantes, se revisó igualmente el papel que los estudios del Instituto han desempeñado en la solución de los problemas de alimentación y nutrición. Desde luego, este ejercicio identificó los numerosos aportes del INCAP en conocimientos, metodologías y guías desarrollados en el transcurso de 40 años de labores, pero también reveló la limitada aplicación de estos conocimientos en los niveles operativos de los países. Desde el punto de vista teórico, existen soluciones a la mayoría de los problemas alimentario-nutricionales científicamente sometidas a prueba; sin embargo, esas soluciones, desafortunadamente, no se están aplicando a nivel operativo.

A partir de las consideraciones precedentes y de otras no citadas aquí, el INCAP ha definido ya sus planes de trabajo para el decenio 1991-2000. Entre los lineamientos de acción contemplados destaca el apoyo al proceso de transferencia de metodologías, tecnologías y guías; la generación y administración de conocimientos aplicados a los problemas de alimentación y nutrición de la Subregión; la vigilancia de la situación alimentario-nutricional y de las instituciones; los planes, programas y proyectos de impacto nutricional, así como la promoción y motivación a nivel político y técnico en el Istmo, y a nivel internacional, para la solución de los problemas y la promoción de la seguridad alimentaria y nutricional en pro de la población centroamericana.

Es, pues, con verdadero y bien fundado optimismo que nos aprestamos a iniciar la década de 1990, la última del siglo, en la confianza de que la cooperación efectiva de grupos técnicos y políticos de los países y de

los organismos bilaterales e internacionales, reduzcan efectivamente, y/o eliminen los problemas de salud, alimentación y nutrición que hoy nos afectan y que continuarán afectándonos en el futuro a menos que se apliquen las líneas de acción trazadas.

El INCAP cree firmemente que —con la colaboración activa y eficaz de los Gobiernos Miembros— se podrá llegar a la ansiada meta, a fin de que en el año 2000 los pobladores del Istmo gocen de la salud y nutrición que todos anhelamos!

**Hernán L. Delgado
Director
Instituto de Nutrición de Centro América y
Panamá (INCAP)**